



(Imagen de Viva Vivaldi, de Os Monicreques de Kukas. Foto Manuel Silva)

Llegamos a la cuarta crónica dedicada al **Titiriberia 2023**, el **Festival de Títeres Tradicionales de Rianxo**, en **Galicia**, que también lleva el bonito nombre de **'Olhares sobre os cristovos'** (para ver las sucesivas crónicas, cliquen [aquí](#)),

En ella hablaremos de los siguientes espectáculos: ***Viva Vivaldi***, de **Os Monicreques de Kukas**; de esta compañía también hablaremos de **su exposición de marionetas en las tiendas de Rianxo**; ***Coa música a outra parte***, de **Trécola Produccións**; ***Dom Roberto*** de **Sara Henriques**; y ***As varietés de Barriga Verde***, la sesión golfa de cabaret del Festival.

VIVA VIVALDI, DE OS MONICREQUES DE KUKAS

Fue todo un placer para los cinco sentidos de los espectadores asistir a esta representación de la obra *Viva Vivaldi* dirigida por Isabel Rei Pousada de la reconocida compañía gallega Os Monicreques de Kukas. Y lo fue porque en ella hay una suma importante de logros, empezando por la música, una magnífica versión libre pero fiel de las Cuatro Estaciones de Vivaldi, pensada para la escena a cargo del guitarrista Rubén Barros Deschamps.



Isabel Rei Pousada, directora de la obra. Foto Manuel Silva

Está luego una elaboradísima plástica hecha de luz, imágenes y títeres, estos a cargo de Marcelino de Santiago 'Kukas', con la iluminación de Miguel Cabaleiro; y una magnífica interpretación de los tres actores titiriteros que mueven los muñecos y las escenografías: Marián González, Larraitz Urruzola y Marcelino de Santiago (Kukas).



Marián González, Marcelino de Santiago 'Kukas' y Larraitz Urruzola. Foto T.R.

Reza el programa que la obra se realizó para conmemorar los 300 años de esta pieza singular de Vivaldi, *Las Cuatro Estaciones*, que tanta popularidad ha tenido, ocultando a veces otras piezas del compositor veneciano de igual belleza. Una obra que parece haber sido escrita tocada por alguna musa de las artes musicales, tal es el hechizo que despierta.



Foto de Manuel Silva

¿Cómo estar a una altura capaz de asociarse a esta cumbre de la música para cuerdas que son *Las Cuatro Estaciones*? Lo consiguen los de Kukas con un montaje sin palabras que deja a la música, en su versión para guitarra, reinar en el escenario, acompañada por una plástica refinada y de una gran belleza. A ello se suma el buen hacer de los tres actores-titiriteros, que saben moverse con elegancia y sin sobreactuar, incluso podría decirse con una cierta sobriedad y desapego, esencial para dejar que lo sensitivo se imponga en el escenario. A su vez, se impone el registro del juego, el otro componente que relativiza los movimientos y deja a la música su protagonismo.



Foto de Manuel Silva

Hay un guiño medio elíptico sobre la identidad de los tres actores, cuando se presentan al inicio ante el público, y que se suma al homenaje a Vivaldi: Larraitz Urruzola en la obra se llama Rosalía Emilia Concepción (referencia a las escritoras Rosalía de Castro, Emilia Pardo Bazán y Concepción Arenal), Marian González es Maruxa (referencia a la pintora Maruja Mallo) y Marcelino de Santiago 'Kukas' es Antón (referencia al mismo Antonio Vivaldi). Unos guiños que orientan la dramaturgia y las coreografías de los actores.



Foto de Manuel Silva

El resultado es un bonito homenaje a Vivaldi y a esta pieza cuyo éxito habría sorprendido al mismo compositor, creador de tantas obras memorables y seguramente para él 'más importantes'. Pero una vez desaparecido el autor, quién manda es la Historia y el gusto de los públicos. Y a ellos debemos atenernos, gozando además de una pieza increíblemente bella, que la compañía Monicreques de Kukas ha puesto, con ganas y mucho arte, en escena.